

N7 | Diciembre 24

LAS LORAS

Magacín

Revista informativa del Geoparque



GEOPARQUE
**LAS
LORAS**



Fotografía de portada:

Xylaria hypoxylon, (Nicolás Gallego)

Fotografía de contraportada:

Cyathus olla, (Nicolás Gallego)

Fotografía doble página:

Zona de Peña Ulaña y Peña Castillo, (Andrea Benito)

Imprime: Imprenta Maas

Depósito legal: P 316-2022

Edita: ARGEOL

IMPRESO EN PAPEL RECICLADO.

EJEMPLAR GRATUITO. PROHIBIDA SU VENTA.



@geoloras



@Geoparquelasloras



@geoparquelasloras

Descarga números anteriores en: www.geoparquelasloras.es



DIPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE BURGOS



Diputación
DE PALENCIA

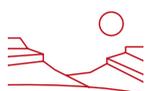


EUROPARC
Turismo Sostenible en
Espacios Protegidos



Fundación
entretantos

Sumario



02

Geoparques
Geoparkea: el Geoparque de La Costa Vasca



04

Patrimonio
Dólmenes y túmulos: el megalitismo loriego



06

Oficios
Aguilar en el paladar



08

Territorio habitado
Escenarios de cultura junto al altar



10

Ciencia e Investigación
Fitolitos, piedras y barro



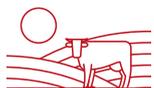
14

Biodiversidad
Aves del Geoparque Las Loras



18

Foro joven
Cuidar del territorio y de sus animales



20

Agricultura y ganadería
La Ruperta vive en San Mamés de Abar



22

Entidades colaboradoras
Respetar la calidad del producto y cuidar del cliente

Geoparkea: el Geoparque de la Costa Vasca



Geoparques

Atardecer en la playa de Itzurun de Zumaia.
Fotografía: Luis Llavori.



Hay lugares donde la geología es tan perfecta que el tiempo se siente y se ve. Geoparkea es uno de ellos.

El Geoparque de la Costa Vasca es un pequeño territorio encajado entre el Mar Cantábrico y las montañas vascas, conformado por los municipios de Zumaia, Deba y Mutriku. El paisaje de Geoparkea es verde y azul y está lleno de rincones y matices con historias interesantes que merecen ser conectadas y contadas. Las montañas, los bosques, los acantilados del flysch, las playas y los pueblos de tradición marinera forman aquí un conjunto único y accesible donde disfrutar y aprender de la historia de la Tierra y de nuestra propia especie.

El FLYSCH y el libro perfecto de la geología

La UNESCO y la Unión Internacional de Ciencias Geológicas (IUGS) han recono-

cido el flysch de Geoparkea como uno de los lugares geológicos más relevantes del planeta. El flysch es el libro perfecto de la historia de la Tierra y es el protagonista absoluto de los 13 kilómetros de acantilados de Geoparkea.

“La UNESCO y a Unión Internacional de Ciencias Geológicas (IUGS) han reconocido el flysch de Geoparkea como uno de los lugares geológicos más relevantes del planeta”

Esta formidable acumulación de antiguos fondos marinos nos permite leer capa a capa, página a página, más de 50 millones de años (Ma) de la historia de la Tierra. Entre sus capas podemos ver fósiles gigantes de amonites y miles de huellas enigmáticas que nos permiten entender la vida en los fondos marinos profundos. Este enorme libro natural ha sido clave para comprender cómo fue la extinción masiva de los dinosaurios y el 70% de las especies a finales del Cretácico (66 Ma) y para estudiar uno de los mayores calentamientos climáticos de la historia de la Tierra hace 55 Ma. Ocurrió por efecto invernadero y dicen los expertos que es el mejor registro geológico con el que comparar el cambio climático actual.

El flysch es puro arte. Geólogos y fotógrafos de todo el mundo visitan estos acantilados cada año. Caminar por el sendero litoral y asomarse a sus miradores es una experiencia única que no te puedes perder.

El KARST y el Valle de la Prehistoria

Apenas unos pocos kilómetros tierra adentro el paisaje cambia completamente. Es el mundo del Karst y está formado por montañas de caliza verdes y valles escondidos como Olatz o Lastur donde el paisaje rural vasco se mantiene con identidad.

Interpretar las formas de estas montañas y de sus valles nos permite reconstruir la evolución de nuestro paisaje, pero su verdadero tesoro está oculto en su interior. Las cuevas del valle del Deba y su entorno fueron un refugio ideal para nuestros antepasados. Existen más de 20 cuevas con restos arqueológicos y paleontológicos entre las que destacan santuarios como Ekain, declarada Patrimonio Mundial por sus pinturas, la cueva de Praileaitz, donde se han encontrado una veintena de colgantes posiblemente vinculados a una actividad "especial" de un chamán, o la sima de Kiputz, donde se encontró el mejor cráneo de bisonte y el mayor yacimiento de renos de toda la península ibérica.



Mirador final de valle de la Prehistoria.
Fotografía: Asier Hilario.

Hace no mucho tiempo el mundo era completamente diferente. Nuestros antepasados vivían en un clima frío, acampaban en cuevas y campamentos y la caza era su sustento principal. Este registro excepcional ha sido cuidadosamente musealizado en "HAB, El Valle de la Prehistoria de Deba", un museo al aire libre donde podremos caminar desde la playa hasta las cuevas viajando a través de diferentes paisajes de la prehistoria.

"Existen más de 20 cavidades en el valle del Deba con restos arqueológicos y paleontológicos de gran valor, entre las que destacan el santuario de Ekain, la cueva de Praileaitz o la sima de Kiputz"

No te lo pierdas

Geoparkea es un territorio pequeño pero lleno de posibilidades. Cada uno visita nuestro geoparque a su manera, pero hay 5 cosas que no te deberías perder.

- 1) **Una visita guiada en barco para ver el flysch** es la mejor manera de entender la dimensión de este fenómeno geológico tan especial. Consulta nuestra amplio catálogo de excursiones guiadas en la web y reserva directamente.
- 2) **Caminar por las Georutas del Geoparque** o recorrerlo enteramente con la 'Bira' de tres días es la mejor manera de visitar el geoparque a tu aire. La ruta de la costa entre Deba y Zumaia y sus miradores al flysch son un imprescindible que no te puedes perder.
- 3) Hay un lugar y un momento que quedarán en tu memoria para siempre. No te pierdas un **atardecer en la playa de Itzurun o la punta de Algorri** con marea baja. El flysch muestra ahí su cara más bonita.
- 4) Recorrer los 3 kilómetros de **'Hab, el Valle de la Prehistoria de Deba'** entre la playa y las cuevas te sorprenderá por la variedad de paisajes y por la cuidada museografía en la que podrás ver y tocar más de 30 réplicas de piezas encontradas en el valle.
- 5) Caminando por el precioso **casco antiguo de Mutriku** y su puerto conectarás con la historia marítima de la Costa Vasca. Si puedes no te pierdas la visita al palacio Arrietakua y un baño en las piscinas naturales del puerto.

Más información: www.geoparkea.eus



Playa de Sakoneta con marea baja.
Fotografía: Asier Hilario.



Dólmenes y túmulos: el megalitismo loriego



Excavación del túmulo de Villafría

Sobre las despejadas parameras de Las Loras y Sedano, en las rasas más elevadas, yacen con cierta humildad las primeras construcciones humanas de las que tenemos constancia en estas tierras. Por su forma y estructura, los arqueólogos las clasifican como túmulos, dólmenes o cistas, aunque su función sea siempre la misma: la propia de un panteón. En su interior se han encontrado restos de huesos, utensilios de piedra y fragmentos de cerámica, en lo que parece ser el resultado de enterramientos colectivos monumentalizados. Su cronología abarca desde mediados del IV milenio AC a los inicios del II milenio AC, pero su morfología y contenido arqueológico varía en función de la época en la que se erigieron, sobre todo en el tránsito del Neolítico a la Edad del Bronce.

De esa época de la Prehistoria europea quedan en pie las colosales mesas de piedra bretonas, los famosos círculos de piedras al modo de Stonehenge y los robustos dólmenes del suroeste peninsular, como los de Menga y Viera en Antequera. Si alguien espera encontrar algo así en este territorio se sentirá decepcionado. Sólo veremos pequeños montículos cubiertos de hierba reposando sobre el adusto páramo. Algunos, los de mayores dimensiones y mejor conservados, disponen de cámara funeraria y un corredor de acceso -como los estudiados y restaurados por Germán Delibes y Manuel Rojo a principios de los 90-, pero la mayor parte son sencillas tumbas, o eso parecen, a falta de las excavaciones que lo confirmen.

En las rasas más elevadas de Las Loras y Sedano yacen las primeras construcciones humanas de las que tenemos constancia en estas tierras: enterramientos colectivos monumentalizados cuya cronología va desde mediados del IV milenio AC hasta los inicios del II milenio AC

Un territorio de enorme potencial arqueológico

Una década de estudios y nuevos hallazgos pusieron de manifiesto el enorme potencial arqueológico de Las Loras. En los años 2000, Miguel Ángel Moreno, discípulo de Delibes, analizó en su tesis doctoral el fenómeno de su distribución y su relación con el paisaje, ofreciendo propuestas novedosas sobre su ubicación. Gracias a su pericia y determinación ha logrado catalogar y clasificar más de doscientos yacimientos megalíticos en esta zona. Moreno observó que los enterramientos salpican el territorio de manera desigual, siendo más abundantes en la divisoria de las aguas entre el Duero y el Ebro, en esos altiplanos tan característicos de Las Loras, en vez de al cobijo de los angostos valles y cañones del Ebro y Rudrón.

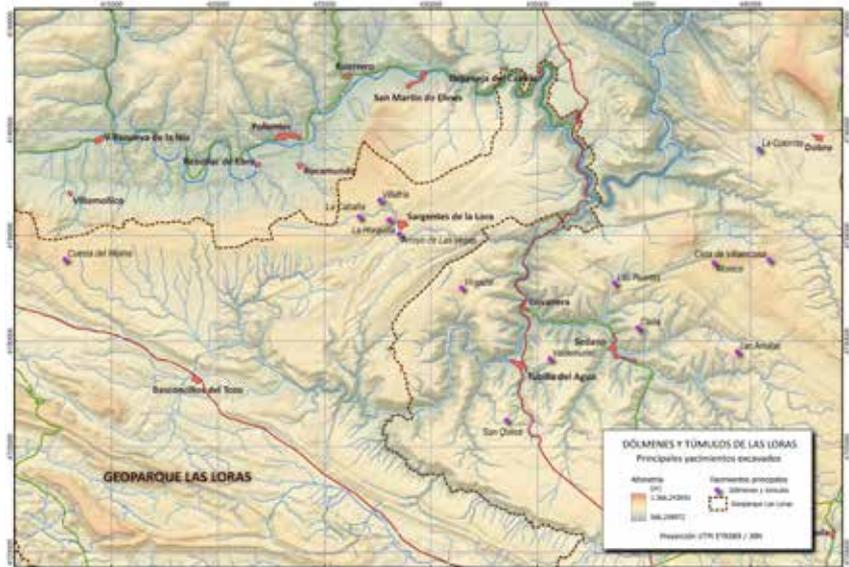
“En los años 90, Germán Delibes y Manuel Rojo estudiaron y restauraron varias de estas construcciones. Posteriormente, Miguel Ángel Moreno catalogó y clasificó más de doscientos yacimientos megalíticos en la zona”

El dolmen de La Cabaña, en Sargentos de la Lora, es uno de los nueve dólmenes reconstruidos en aquel proyecto pionero de los años 90. En la actualidad, se alza casi dos metros por encima del terreno, ocupando un círculo de 16 metros de diámetro, aunque por la altura de las losas que forman la cámara, su tamaño original debió ser mucho mayor. Las dataciones por radiocarbono indican que fue utilizado como sepulcro durante la segunda mitad del IV milenio AC, pero aún más sugestivo es el entorno en el que se encuentra, junto al arroyo del Navazal, rodeado de un paisaje bucólico y pastoril. La relación entre el paisaje y los usos del suelo en tiempos prehistóricos cobra aquí una especial relevancia y proporciona un nuevo enfoque a estas culturas megalíticas.

Un recorrido de casi dos mil años

Otros yacimientos excavados en el espacio del Geoparque son los de Cuesta del Molino, en Villaescobedo, y Arroyo de la Vegas y La Horquilla, también en Sargentos. Próximos se encuentran los de El Virgagal, en Tablada de Rudrón y Las Atalayas, en Nocedo. Entre todos dibujan un recorrido de casi dos mil años a través del mundo funerario de las poblaciones neolíticas y de las siguientes que llegaron con los metales.

El conjunto de las construcciones prehistóricas de Las Loras y Sedano puede pa-



recer modesto, sin embargo, esta comarca ha recibido el apelativo de ‘Cuerno de Oro del megalitismo de la Meseta Norte’. No tanto por la monumentalidad de sus restos como por la profusión de yacimientos y su amplia cronología. El verdadero tesoro que guardan sus piedras lo constituyen los propios fragmentos de hueso de los individuos que, en gran número, reposan bajo estos mausoleos y que nos permiten descubrir quiénes fueron los habitantes de Las Loras a lo largo de la Prehistoria reciente.

El tránsito de las sociedades neolíticas a los forjadores de metal

Las investigaciones de los últimos años son fruto de las excavaciones dirigidas por Rodrigo Villalobos y Angélica del Barrio, pero también del examen de los restos desenterrados en anteriores campañas a la luz de las modernas técnicas. El uso de drones para realizar topografías de gran precisión; el análisis genético de los huesos, que aporta información sobre las relaciones de parentesco entre los indi-

viduos; los estudios isotópicos, que indagan en su procedencia geográfica; o el empleo de sistemas de información geográfica como herramienta de integración de todos esos datos, están haciendo posible la construcción de un relato más detallado sobre el origen, las costumbres y el devenir de estos pueblos. Pocos lugares de la península ibérica como Las Loras disponen de un patrimonio arqueológico tan extraordinario para la interpretación del tránsito de las primitivas sociedades neolíticas a las más complejas formas de vida que llegaron con los forjadores de metal.

Túmulo de Arroyo de Las Vegas.



Vista aérea del dolmen de La Cabaña

“El conjunto de construcciones prehistóricas que atesora esta comarca destaca no tanto por la monumentalidad de sus restos, como por la profusión de yacimientos y su amplia cronología”

Javier Basconcillos
Geólogo. ARGÉOL

Aguilar en el paladar



Oficios



María Teresa Rodríguez asumió la presidencia de Galletas Gullón tras el fallecimiento de su marido y estuvo al frente de la compañía durante 36 años.

Se confiesa golosa, pero siempre ha tenido muy claro que la alimentación hay que cuidarla. De hecho, cuando apenas se hablaba de nutrición y vida saludable, María Teresa Rodríguez rompió todos los moldes e impulsó en los años 80 el lanzamiento de la primera galleta integral con aceites vegetales. Así nació el segmento galleta-saludable, hasta entonces inexistente en España y del que la marca aguilarense sigue siendo a día de hoy uno de los máximos referentes a nivel nacional e internacional. “Somos lo que comemos”, afirma la presidenta de honor de Galletas Gullón, quien dejó el puesto en manos de su hija, Lourdes Gullón en 2019 después de 36 años al frente de la compañía. No obstante, la fábrica, a la que lleva vinculada toda su vida sigue siendo

su pasión, por eso la visita prácticamente a diario. Poca gente conoce mejor los entresijos de un oficio que hoy descubrimos de la mano de una de las mujeres más queridas y admiradas de la comarca de Aguilar.

Con las manos en la masa desde niña

Lo que mucha gente igual no sabe es que María Teresa Rodríguez estuvo “metida en harina” desde niña. Nació en el Hostal Comercio, local que cerró sus puertas en Aguilar hace ya varios años. “Se daban muchas bodas y yo ayudaba cuando era pequeña, aunque lo que de verdad me gustaba era estar de catadora”, comenta entre risas. “Yo creo que por eso ha sido siempre tan trabajadora. En hostelería no queda otra que arrimar el hombro”, añade su hija Lourdes.

Poca gente conoce mejor el oficio de las galletas que María Teresa Rodríguez, un sector que ella misma consiguió revolucionar al apostar en los años 80 por la galleta saludable

“En los primeros años se elaboraba galleta María, Tostada y Creme Tropical. También tenía mucho éxito el surtido y, en estas fechas, se hacían polvorones”

Fue a los 20 años cuando se casó con José Manuel Gullón. Aquellos años de juventud los recuerda con alegría. “Viajaba mucho con mi padre”, explica su hija. En cuanto al trabajo que se hacía en la fábrica “en gran medida era manual”, pero lo cierto es que también había muchas máquinas, obviamente no tan sofisticadas como las que se utilizan hoy. “Se elaboraba galleta María, Tostada, Creme Tropical y también hacíamos surtido”, continúa María Teresa. Y algo que pocas personas recordarán es que por estas fechas se hacían polvorones. “Se envasaban uno a uno a mano. A la gente le gustaban mucho porque llevaban mucha almendra y estaban muy buenos”, detalla nuestra protagonista.



María Teresa Rodríguez y su hija Lourdes Gullón, que asumió el cargo de presidenta en el año 2019.

Materias primas de primera calidad

Ese, precisamente, era uno de los grandes valores de aquel producto Gullón que hoy sigue manteniendo su esencia: la materia prima. El coco, la leche, la mantequilla... todo era natural y a ello se sumaba una harina de primera calidad y de cercanía que es la que se sigue utilizando hoy en día. También el azúcar era de proximidad, pues llegaba desde la localidad palentina de Monzón de Campos. Esto, además, era muy importante en una época en la que las comunicaciones por carretera eran mucho más complicadas y, en invierno, se veían muy afectadas por la nieve. “Antes éramos muy previsores. Cuando nevaba había que salir antes con los camiones, aunque muchas veces era imposible evitar los cortes de circulación”, recuerda María Teresa.

“María Teresa Rodríguez fue pionera en impulsar la elaboración de galletas integrales. Su empeño por cuidar la salud de la gente, se convirtió en la filosofía de Galletas Gullón, que sigue siendo líder en el segmento de la galleta-saludable”

Ya desde entonces veía la importancia de apostar por productos ricos, pero saludables. “A todo el que andaba por las masas le insistía en la importancia de reducir la sal

y el azúcar”, asegura. Este empeño por cuidar la alimentación de la gente se convirtió en la filosofía de Gullón cuando María Teresa tuvo que tomar las riendas de la factoría tras el fallecimiento de su marido, aunque a ella no le gusta colgarse ninguna medalla. “Siempre me he rodeado de gente muy competente, muy inteligente y con ganas de innovar. He tenido mucha suerte y estoy muy agradecida a todo el equipo, desde el trabajador que está cogiendo galletas, hasta los ingenieros y directores”, dice.

Un oficio con nombre de mujer y símbolo de la comarca

Otra peculiaridad del oficio galletero es que tradicionalmente ha estado muy ligado a la figura de la mujer, algo que a mediados del siglo pasado era muy trasgresor. “Antes, que una mujer trabajara no era tan habitual”, reconoce María Teresa, que como otras muchas mujeres de Aguilar y su comarca es ejemplo de empoderamiento femenino. Así, y aunque siempre ha habido y sigue habiendo muchos hombres trabajando en la fábrica, la historia de Gullón y también la del oficio galletero nunca dejará de estar ligada a las mujeres.

“Galletas Gullón ha dado trabajo a cientos de mujeres a lo largo de su historia y es también el lugar por el que ha pasado generación tras generación desde hace más de un siglo”



Antigua fábrica de Gullón. En la imagen de 1959, se aprecia la forma de G que tenía la planta.



Entrada a la antigua fábrica de Galletas Gullón, donde hoy en día aún se encuentra la tienda



Motocarro de Galletas Gullón con la que hace más de medio siglo se repartían los productos

Finalmente, cuando le preguntamos a María Teresa que en qué se parecen las galletas que se hacían hace más de cincuenta años de las que se elaboran hoy en día, ella no duda en responder: “El proceso de elaboración de una galleta no ha cambiado mucho. Hay que hacer una masa y cocerla. En Gullón seguimos haciéndolo desde el mismo lugar y, en muchos casos, con los hijos e hijas de las personas que trabajaron antaño. Hemos visto pasar generación tras generación, y ojalá siga siendo así, porque si algo nos distingue es que somos galleteros y somos de Aguilar”, concluye.

.....
Andrea Benito



Escenarios de cultura junto al altar

Más de 1.300 personas disfrutaron durante el verano del I Geofestival de Artes Escénicas del Geoparque en Castrecías, Fuenteodra, Rebolledo de la Torre, Sotresgudo y Villamartín de Villadiego



Dr. White & Co. actuó en la iglesia de Fuenteodra, conocida como La Dama de las Loras.



La banda Fetén Fetén fue la encargada de poner el broche en Villamartín de Villadiego.



Eva Manjón y Juanjo Molina, de Evita Produce; Javier Maisterra, de la Asociación Cultural Manapites; y José Ángel Sánchez, del Geoparque Las Loras.



La Dama de las Loras también acogió la presentación de un libro y una exposición de pintura de Ismael Ali de Unzaga.

El sábado 3 de agosto arrancaba el I Geofestival de Artes Escénicas del Geoparque Mundial Unesco Las Loras. El evento se marcaba como reto llenar las iglesias de Castrecías, Fuenteodra, Rebolledo de la Torre, Sotresgudo y Villamartín de Villadiego mediante la organización de diferentes acti-

vidades culturales. El domingo 25 de agosto la iniciativa llegaba a su fin tras haber congregado a más de 1.300 personas. Un éxito rotundo que demuestra que propuestas de este tipo funcionan y, de hecho, son necesarias en pequeñas localidades como las que salpican el territorio del Geoparque.

Emoción y amor por la tierra

Y es que el Geofest fue un reclamo turístico para un conjunto de pueblos que, entre todos, no llegan a los 100 habitantes en invierno, pero se convirtió además en un momento de socialización para los vecinos y vecinas de la zona, que al residir en la periferia, lejos



En Rebolledo de la Torre, Magical Mystery Orchestra ofreció un concierto de bandas sonoras de películas.

pretaban antaño en algunos de los pueblos de la comarca de Las Loras fueron los protagonistas. Una entretenida charla que Ausín fue intercalando con la interpretación de diferentes temas hicieron que el público congregado en la iglesia de Santa María la Mayor de Castreñas aprendiera un poquito más sobre el folclore de la zona y disfrutara con él.

“Los instrumentos tradicionales fueron protagonistas en Castreñas, mientras que en Fuenteodra hubo una exposición pictórica, se presentó un libro y tuvo lugar un concierto”

El siguiente fin de semana, la propuesta llegó hasta la iglesia de Fuenteodra, donde el escritor y pintor Ismael Ali de Unzaga presentó su libro ‘Será como aquella canción de los años 80’ e inauguró la muestra pictórica ‘Rascacielos en Las Loras’. Junto a la literatura y el arte, también tuvo presencia la música, concretamente la de la banda DR. White & Company, que hizo disfrutar al público con sus originales versiones de pop y rock. Alrededor de 200 personas disfrutaron de esta propuesta en la conocida como Dama de las Loras.

Música de cámara, teatro y sonidos de raíz

El Geofest también hizo parada en la iglesia de San Julián y Santa Basilisa de Rebolledo de la Torre. Allí, el quinteto Magical & Mystery Orchestra, dirigido por Juanjo Molina, ofreció un extraordinario concierto tributo a la música de cine que dejó boquiabierto al público. *El Señor de los Anillos Symphony, Braveheart, Indiana Jones en busca del Arca Perdida, Memorias de África, Cinema Paradiso o Star Wars: El último Jedi*, fueron solo algunos de los temas que se pudieron escuchar durante la actuación. Por su parte, la iglesia de San Miguel Arcángel de Sotresgudo acogió la representación de la obra de teatro *Juana*, una obra de realismo mágico, sombras, sueños y enajenaciones dirigida por Eva Manjón y protagonizada por Mar Galera.

“Un concierto tributo a la música de cine deleitó al público de Rebolledo de la Torre, mientras que en Sotresgudo se representó la obra ‘Juana’. La programación la cerró la popular banda Fetén Fetén en Villamartín de Villadiego”

Los encargados de bajar el telón del Geofest fueron los integrantes de la popular banda Fetén Fetén. Tal fue su éxito de convocatoria, que la iglesia de San Martín del Obispo de Villamartín de Villadiego se quedó pequeña para acoger a todo el público, por lo que Diego Galaz y Jorge Arribas ofrecieron dos pases para que nadie se quedara sin disfrutar de su vital y enérgico directo en el que todo gira en torno a la música de raíz castellana, los valsos, las jotas, los pasodobles, los charros las ruedas o las seguidillas.

Segunda edición

“Hemos demostrado que este tipo de propuestas funcionan y que es posible llevarlas a cabo. También somos conscientes de que, de cara a una próxima edición, es necesario profesionalizar algunos procesos”, expresaban al término del festival desde la organización. Por eso, la búsqueda de nuevos patrocinadores públicos y privados es ahora mismo el principal reto del Geo Fest. “Artísticamente, organizar una nueva edición no supondría ningún problema y también nos anima a seguir adelante la expectación del público, que quiere repetir, y el interés de varios pueblos que quieren sumarse a esta iniciativa”, señalaban también.

Representación de la obra Juana en la iglesia de Sotresgudo.



Andrea Benito

Reportaje fotográfico: Foto Victoria Díaz

de los grandes núcleos de población, tienen una gran dificultad para acceder a este tipo de propuestas. Desde el Geoparque Las Loras, entidad colaboradora en esta iniciativa, solo podemos aplaudir la labor realizada por Javier Maisterra, Eva Manjón y Juango Molina, principales artífices de este festival del que todo el mundo se ha enamorado.

“Javier Maisterra, Eva Manjón y Juanjo Molina están detrás de la organización de este festival que nació con el objetivo de llevar propuestas de calidad a los pueblos de la comarca de Las Loras”

También aprovechamos la ocasión para agradecer el apoyo de un público que fin de semana tras fin de semana llenó algunos de los templos más emblemáticos de la parte burgalesa del Geoparque. Proyectos de territorio como este, “nacidos desde la emoción y el amor por esta tierra para llegar a todos sus habitantes a través del ocio de calidad”, son los que dan sentido y entidad al Geoparque, que este verano, gracias al Geofest, también se ha mostrado de una forma diferente al visitante.

Tradición, literatura, arte y pop-rock

Alfonso Díez Ausín, científico de las jotas, las marzas y la tradición burgalesa, fue el encargado de inaugurar la programación con un evento en el que los instrumentos tradicionales y las canciones que se inter-



Fitolitos, piedras y barro

Visualización 3D del castro de Icedo con reconstrucción de las fortificaciones. Fotografía: Joseph Sousek.



Un estudio multiescalar del castro prerromano de Icedo (Villadiego), realizado por el Instituto de Arqueología de Mérida (IAM) CSIC-Junta de Extremadura, gracias a la Ayuda Gullón a la investigación, profundiza en la protohistoria de Las Loras

El castro de Peñas de Valdecastro (Villadiego, Burgos), también conocido como castro de Icedo gracias a la cercanía con el pueblo ya abandonado, se ha convertido durante 2023 y 2024 en un campo de experimentación sobre la arquitectura, recursos naturales y sociedad de la Edad del Hierro en Las Loras (siglos V-I a.C.) gracias a la Ayuda Gullón para el estudio del patrimonio geológico y humano en el Geoparque de Las Loras.

“El estudio del castro de Icedo parte de un proyecto de investigación más amplio que se viene desarrollando desde el año 2020. También se ha estudiado en profundidad el castro de La Ulaña”

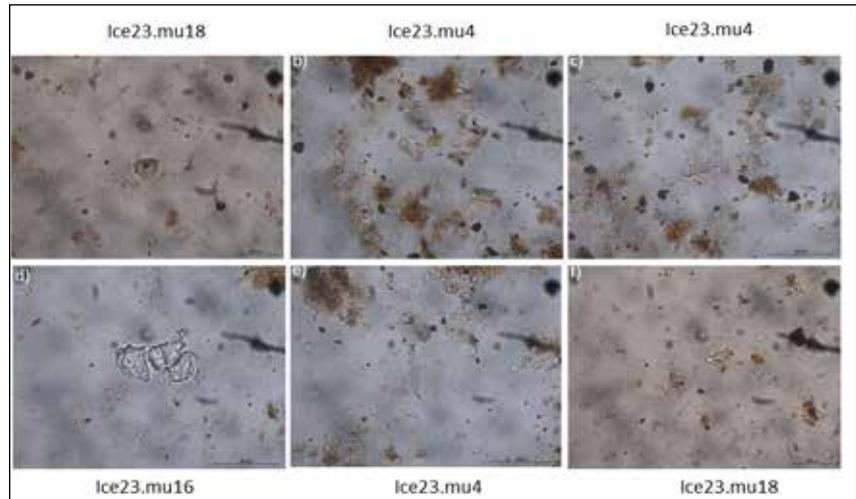
El estudio del castro de Icedo parte de un proyecto más amplio de investigación sobre los paisajes de la Edad del Hierro y época romana que se desarrolla en el interfluvio Odra-Pisuerga, con Las Loras como límite septentrional y el río Arlanzón como límite sur. De este modo, se han desarrollado excavaciones arqueológicas en el propio castro de Icedo desde 2020 (García Sánchez et al. 2023), el estudio y excavación del *oppidum* o castro fortificado de Casta-

rreño en Olmillos de Sasamón (García Sánchez & Costa-García 2019), así como otros trabajos de prospección en el entorno de la ciudad romana de *Segisamo*, Sasamón y otros yacimientos rurales de época romana en la comarca (García Sánchez 2023). Además, investigamos en profundidad el centro principal de la Segunda Edad del Hierro en Las Loras, el castro de La Ulaña (Humada) (Cisneros Cunchillos et al. 2005).

Habitantes, lugares de trabajo y explotación de los recursos

Si en un primer momento la investigación se centró en el estudio de la puerta monumental de acceso al castro, localizada mediante prospección en 2019, el trabajo realizado en las siguientes anualidades se ha interesado en el desarrollo interior del espacio fortificado, con una pregunta importante centrada en los propios habitantes, sus lugares de trabajo y explotación de los recursos geológicos y naturales (recursos agrícolas, agropecuarios y cinegéticos).

Extracción de bloque para el análisis micromorfológico.
Fotografía: Jesús García Sánchez.



Análisis de fitolitos de los sedimentos de la cabaña.
Fotografía: Marta Portillo

Fortuitamente, en 2022, localizamos algunos restos de revestimiento de una cabaña de planta ligeramente ovalada. Este descubrimiento nos permitió realizar una campaña específica de excavación minuciosa y estudio analítico de todos sus componentes gracias a la colaboración de la Diputación de Burgos, el Ayuntamiento de Villadiego y la Ayuda Gullón en 2023. El objetivo de esta fase fue, como anticipábamos, mejorar nuestra comprensión sobre la sociedad de la Segunda Edad del Hierro a través de la explotación de los variados recursos geológicos y naturales de la zona.

“El equipo investigador localizó restos de revestimiento de una cabaña en 2022. Gracias a la Ayuda Gullón 2023, a la Diputación de Burgos y al Ayuntamiento de Villadiego, se ha efectuado una minuciosa excavación”





*Derrumbe de mantedos en la cabaña excavada.
Fotografía: Jesús García Sánchez.*

La excavación arqueológica se realizó mediante cuadros de un metro de área y levantando los depósitos arqueológicos de más moderno a más antiguo. En paralelo, se recogieron muestras de sedimento para realizar diferentes tipos de analíticas de carácter multidisciplinar, se extrajeron bloques de los perfiles de la excavación para observar a nivel microscópico las fases de construcción y destrucción de la cabaña, y se documentaron todos los fragmentos de revestimiento para entender, entre otras cuestiones, la presencia de estructuras de madera dentro de las paredes de la cabaña, estructuras que por ser de materia orgánica no han llegado a nuestros días.

Arqueobotánica y uso de los recursos vegetales

Gracias al apoyo de la arqueobotánica, el sedimento extraído se ha analizado para estudiar los fitolitos, microfósiles que reproducen la estructura celular de las plantas (Piperno 2006) que nos permite conocer el uso de recursos vegetales tanto en el interior de la cabaña como en su construcción. Una de las conclusiones más interesantes es el hallazgo de restos de tallos y hojas de plantas gramíneas, seguramente provenientes de paja utilizada como estabilizante en materiales constructivos de barro, indicativos de la utilización de un producto secundario de la actividad agrícola.

“Se han hallado tallos y hojas de plantas gramíneas, seguramente provenientes de paja utilizada como estabilizante en materiales constructivos de barro. Además, se ha datado mediante Carbono 14 la fecha estimada de uso de la cabaña”

Así mismo, el sedimento se flotó y cribó para recuperar fragmentos de carbón que ayudasen igualmente a documentar otras materias vegetales leñosas empleadas, y también a datar mediante Carbono 14 la fecha estimada de uso de la cabaña (Rubiales et al. 2011). Los bloques extraídos de los perfiles de la excavación se han estudiado mediante microscopía óptica de luz polarizada para documentar elementos no visibles al ojo humano, como la composición de los morteros utilizados—detectando el empleo de arenas machacadas de la facies Utrillas explotadas en las inmediaciones del castro, entre Icedo y

Villanueva de Puerta—, la presencia de cal o revestimientos pintados, o incluso para determinar algo tan sencillo como el interior y exterior de las paredes.

Finalmente, el estudio de las improntas de postes y ramas de los propios fragmentos constructivos de barro (Pastor Quiles 2019) recogidos en la excavación arqueológica han permitido avanzar novedosamente el tipo de construcción realizada y en el conocimiento del medio circundante por parte de esta sociedad protohistórica al provisionarse de tierras de distintos puntos e, incluso, emplear cal antrópica.

Paradigma para comprender la arquitectura de la Segunda Edad del Hierro

El abanico de analíticas empleadas ha permitido que el castro de Icedo, un pequeño yacimiento ubicado en Las Loras, se convierta en el referente o paradigma para comprender la arquitectura de la Segunda Edad del Hierro en la zona. Creemos haber cumplido una de las premisas de nuestra solicitud a la Ayuda Gullón, entretener una historia común entre el patrimonio geológico y las comunidades humanas que habitaron la zona desde la Protohistoria hasta la actualidad.



Fragmento constructivo de la cabaña.
Fotografía; Jesús García Sánchez



Fotografía de la excavación final de la cabaña.
Fotografía drone: Jagoba Hidalgo Masa.

Referencias bibliográficas

Cisneros Cunchillos, M., N. Gallego Rojas & J.L. Ramírez, 2005. El castro de La Ulaña (Humada, Burgos): introducción, en *El Castro de La Ulaña (Humada, Burgos): La Documentación Arqueológica (1997-2001)*, eds. M. Cisneros Cunchillos & P. López Noriega. Santander: Universidad de Cantabria, 15–42.

García Sánchez, J., 2023. Roman rural landscapes in the north-eastern sector of the Duero basin. Field survey and aerial archaeology in the Pisuerga-Arlanzón basin, en *Agrarian Archaeology in Northwestern Iberia Local Societies: The Off-Site Record*, ed. J.M. Quirós Castillo. London: ArchaeoPress.

García Sánchez, J. & J.M. Costa-García, 2019. El oppidum del Cerro de Castarreño, Olmillos de Sasamón. Historiografía y arqueología de un hábitat fortificado de la Segunda Edad del Hierro, *Boletín de la Institución Fernán González* 258, 9–45.

García Sánchez, J., V. Vicente García, S. Díez Jiménez, J. Hidalgo Masa, L. Blanco Torrejón & E. Arancón Torrecilla, 2023. Primeros resultados de la excavación del castro de Peñas de Valdecastro/ Icedo (Villadiego, Burgos), *Boletín de la Institución Fernán González* 266, 13–42.

Pastor Quiles, M., 2019. *La construcción con tierra en la prehistoria reciente del Levante meridional de la Península Ibérica: materiales, técnicas y procesos constructivos*, PhD Thesis, University of Alicante.

Piperno, D.R., 2006. *Phytoliths: A comprehensive guide for archaeologists and paleoecologists*. AltaMira Press, Lanham.

Rubiales, J.M., L. Hernández, F. Romero & C. Sanz, 2011. The use of forest resources in central Iberia during the Late Iron Age. Insights from the wood charcoal analysis of Pintia, a Vaccaean oppidum, *Journal of Archaeological Science* 38(1), 1–10.

.....
Jesús García Sánchez,
Alejandra Sánchez Polo,
Miguel Ángel Sánchez Carro,
Marta Portillo, María Pastor Quiles,
María Martín Seijo y
Víctor Vicente García



Aves del Geoparque Las Loras



Alcaudón dorsirrojo (*Lanius collurio*).

En nuestro territorio se pueden observar en torno a 250 especies de aves, entre ellas 32 de interés comunitario. Destacan sobre manera las aves rapaces, lo que resulta muy atractivo para los aficionados a la ornitología

Si miramos un mapa del territorio del Geoparque Las Loras, vemos que en él existen cuatro espacios protegidos incluidos en la Red Natura 2000, cuyo objetivo es proteger determinados hábitats naturales y determinadas especies de flora y fauna representativas de la UE, amenazadas o en peligro de extinción; dos en la provincia de Palencia: los paisajes protegidos de Covalagua y Las Tuerces; y otros dos en la provincia de Burgos: el Parque Natural Hoces del Alto Ebro y Rudrón situado al este, sobre el que se solapa en una pequeña parte, y al sur la ZEPA Humada-Peña, sobre la que se superpone casi en su totalidad, excepto una pequeña banda en el borde más meridional; ocupan en torno al 50% del territorio del Geoparque lo que nos habla de un espacio con un gran valor ecológico.

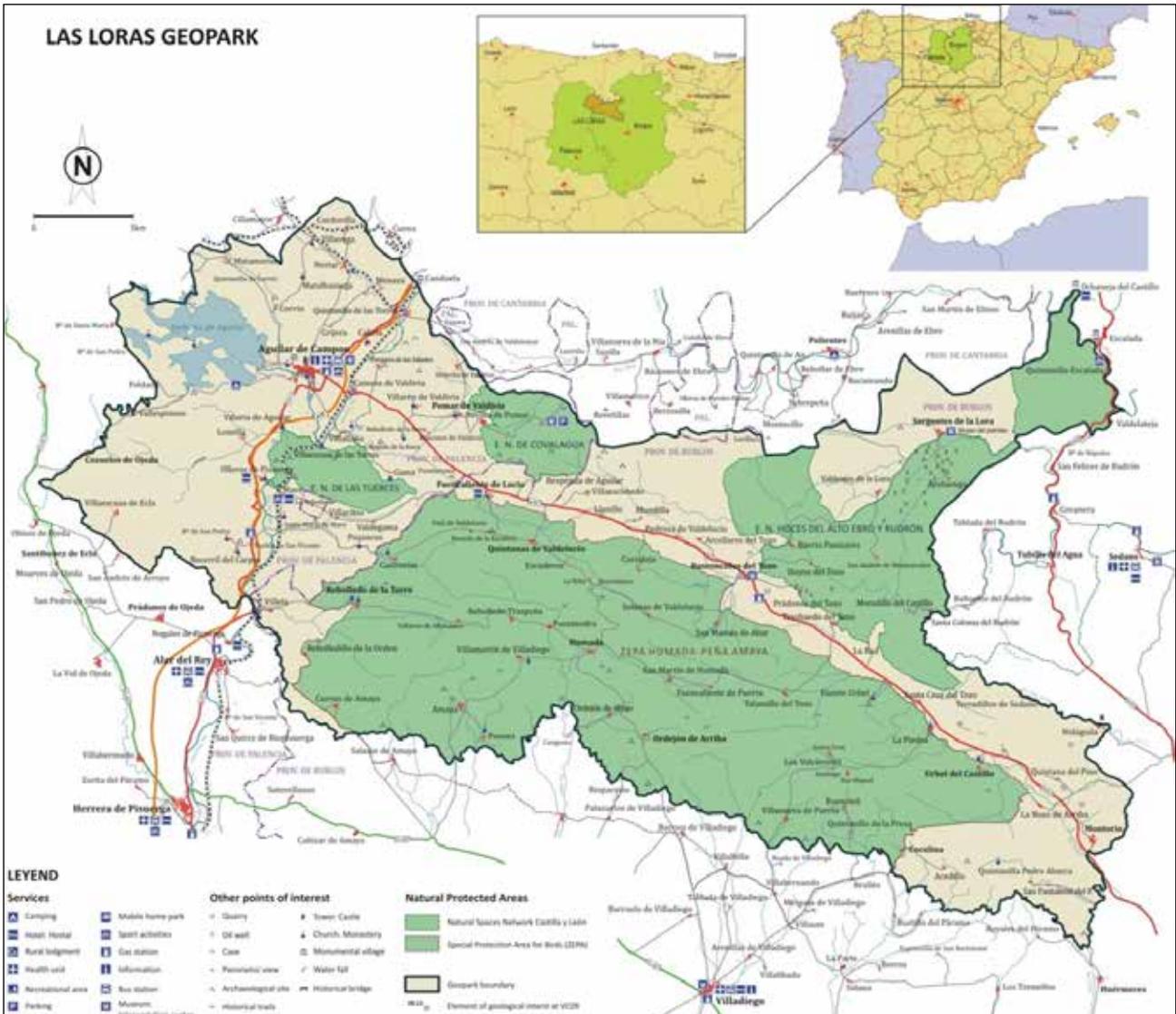
“En el Geoparque existen cuatro espacios protegidos incluidos en la Red Natura 2000, cuyo objetivo es proteger determinados hábitats naturales, así como especies de flora y fauna”

Las ZEPAS (Zonas de Especial Protección para la Aves) son espacios territoriales designados para la conservación de las especies de aves silvestres incluidas en la directiva europea relativa a la conservación de las aves silvestres (Directiva “Aves”); los

dos espacios protegidos burgaleses entran en esa categoría. En ellas se encuentran toda una serie poblaciones de aves, de gran interés comunitario, sobre todo de aves rupícolas, entre las que destacan las rapaces, algunas especies con un número de parejas reproductoras importante tanto a nivel nacional e internacional como el buitre leonado y el alimoche.

Un hogar entre cortados calizos, cañones y hoces

Cuando recorremos el territorio del Geoparque Las Loras, una de las cosas que más llama la atención al visitante son los impresionantes cortados calizos que delimitan las loras y los profundos y estrechos cañones y hoces excavados por los principales ríos que atraviesan el territorio (Ebro, Rudrón, Pisuerga, Odra ...).



“En las repisas y oquedades se asienta una importante comunidad de aves rapaces como el buitre, el águila real o el halcón peregrino. También chovas, aviones, vencejos o treparriscos”

cladas con grajillas; avión roquero, avión común, vencejo real, golondrina dáurica, el sedentario roquero solitario y el estival roquero rojo; y con la llegada del invierno

aparecen algunas especies que bajan de zona más elevadas como el treparriscos, el acentor alpino o los gorriónes alpinos...

Abubilla (Upupa epops).



En las repisas, oquedades y cuevas de estos farallones calizos, se asienta una importante comunidad de aves rupícolas, sobre todo rapaces como el buitre leonado, águila real, halcón peregrino, búho real, alimoche, cernícalo común, acompañadas de especies como las chovas, destacando la piquiroja y la más escasa piquigualda, que en ocasiones forma grandes bandadas entremez-



Abejaruco (*Merop apiaster*).

Refugios arbolados, áreas de cultivo y aulagas

En las zonas arboladas, bosque de ribera, rebollares, quejigales, encinares y pinares de repoblación, en ocasiones aledaños a los roquedos, podemos encontrar aguillilla calzada, águila culebrera, azor, gavilán, ratonero común, milano negro, milano real, pito real, pico picapinos, cárabo, búho chico, chotacabras gris, paloma torcaz, tortola común, oropéndola, becada y un sinfín de pajarillos: carboneros, herrerillos, agateador común, trepador azul, pinzón vulgar, mosquiteros, papamosca...

“En los bosques se pueden encontrar milanos, cárabos, chotacabras, picapinos y un sinfín de pajarillos. En pastizales y zonas arbustiva abundan las alondras, totovías, abubillas, urracas, currucas, tarabillas o abejarucos”

En las parameras de las loras, áreas de cultivo, pastizales, zonas arbustivas con brezos y aulagas podemos observar una serie de aves de gran interés. Entre ellas destacan las esteparias, alcaraván, sisón, terrera común, alondra común, totovías, cogujadas... También rapaces como el aguilucho pálido y el cenizo, el invernante esmerejón y el búho campestre (normalmente invernante, pero algunos años con abundancia de topillos se queda como reproductor en la zona y no emigra), abubilla, cuco, urraca, perdiz roja, codorniz común, alcaudones, currucas, escribanos, tarabillas, collalbas... y en zonas con taludes arenosos, excavando sus nidos en la arena, al avión zapador y a los multicolores y escandalosos abejarucos.

Vida y descanso en las zonas húmedas

En las zonas húmedas como el pantano de Aguilar, cursos de ríos, charcas de riego y abrevaderos para el ganado, encontramos una gran diversidad de aves ligadas al medio acuático, como el aguilucho lagunero, martín pescador, garza real, focha común, gallineta común, rascón, mirlo acuático, lavanderas, zampullines, somormujo lavanco y ánade real (el más común de los patos).



Alondra común (*Alauda arvensis*).



Avión zapador (*Riparia riparia*).



Cigüeña blanca (*Ciconia ciconia*).



Escribano cerillo (*Emberiza citrinella*).



Somormujo lavanco (*Podiceps cristatus*).

“Garzas reales, mirlos, lavanderas, somormujos, ánades reales y aves de pequeño tamaño como el martín pescador habitan en el pantano de Aguilar, cursos de ríos, charcas de riego y abrevaderos”



Búho real (Bubo bubo).

Emprendimiento y turismo sostenible

En el Geoparque Las Loras, se pueden observar en torno a unas 250 especies de aves, entre ellas 32 de interés comunitario, destacando sobre manera las aves rapaces, lo que resulta muy atractivo para los aficionados a la ornitología, tanto nacionales como del resto de Europa, donde la observación de aves goza de una gran popularidad, siendo cada año mayor el número de ornitólogos y naturalistas que vienen a observar y estudiar las aves en nuestro territorio.

Estas zonas tienen una gran importancia ecológica para las aves migratorias, como áreas de descanso y alimentación en sus largos viajes, e incluso de invernada para algunas especies en sus viajes hacia el sur, y de vuelta hacia el norte a las zonas de reproducción, nos encontramos con especies como el águila pescadora, gansos, numerosos grupos de limícolas y anátidas, gaviotas, cormoranes, garzas, garcillas, garcetas y espátulas.



Perdiz roja (Alectoris rufa).

Es un recurso natural de enorme importancia que la naturaleza pone a nuestra disposición y que, bien gestionado, de una forma respetuosa con el entorno, puede generar una serie de ingresos económicos y contribuir a fijar población en el territorio. En este sentido existen algunas iniciativas empresariales de turismo activo en la naturaleza como Dos aves o Loras y Cañones que ofertan actividades relacionadas con la observación de aves en el territorio, dos interesantes ejemplos de actividad emprendedora en el Geoparque.

Áreas urbanas y periurbanas

También son interesantes las áreas urbanas y periurbanas de nuestros pueblos donde son habituales diversas especies de aves, pero que por ser tan habituales nos pasan casi desapercibidas, salvo la cigüeña blanca que todos esperamos con ansiedad y que nos anuncia el final del invierno. Entre estas aves tenemos lechuza común, mochuelo europeo, gorrión común, molinero y chillón; tórtola turca, estornino negro y el pinto en invierno, mirlo común, colirrojo tizón, jilguero, pardillo, petirrojo...



Buitre leonado (Gyps fulvus).

.....
 Texto y fotografías:
Nicolás Gallego.
ARGEOL

“La lechuza, el mochuelo, el gorrión, la tórtola, el estornino, la tórtola, el jilguero, el petirrojo o la cigüeña pasan a veces desapercibidas al ser muy habituales en nuestros pueblos”



Milano negro (Milvus migrans).



Cuidar del territorio y de sus animales



Lo que más realiza Sergio son trabajos en el sector del ovino, tanto de leche como de carne.

Sergio Rodríguez siempre tuvo claro que quería vivir en el pueblo. Un día decidió emprender y ahora es veterinario ganadero en la zona de Villadiego, donde realiza diferentes labores y puede llevar una vida más sincronizada con la naturaleza y en comunidad

Aunque siempre tuvo claro que quería vivir en el pueblo, Sergio Rodríguez tardó bastante en decidir qué quería estudiar. “Aun sabiendo que era algo relacionado con el campo y con mi entorno, se me abrían muchas opciones a la hora de entrar a la universidad: Forestales, Ambientales, algunas ingenierías y otras carreras como Biología y, por supuesto, Veterinaria”, explica nuestro protagonista, que finalmente se decidió por esta última.

“Como siempre, en la carrera eché de menos el trabajo de campo -que no prácticas- y una pequeña orientación más formal acerca de lo que es la veterinaria más allá de los pequeños animales”, continúa este joven. Gracias a su entorno, empezó a interesarse por el mudo ganadero y “tras varios trabajos, algo más de experiencia y muchas ganas” decidió emprender, algo que hoy en día “ni es fácil ni siempre sale bien”. Tampoco es habitual encontrarse con jóvenes que, como él, deciden regresar al medio rural de una forma tan decidida y por pura convicción.

“Tras varios trabajos, algo más de experiencia y muchas ganas, Sergio Rodríguez decidió emprender. Sabe que, ni es fácil, ni siempre sale bien, por lo que se siente muy afortunado”

“Me siento realmente afortunado porque todo mi trabajo, mis esfuerzos y mi suerte -porque también hay algo de esto- me hayan conducido hasta aquí”, explica Sergio Rodríguez, vecino de Villadiego que además de sostener con su trabajo los oficios tradicionales que a lo largo de la historia han dado forma al territorio de Las Loras, ha decidido colaborar en esta publicación para explicar cómo es el trabajo de un veterinario ganadero en el siglo XXI.



Burgos es la provincia en la que más trabaja, pero este joven veterinario también se desplaza por el resto de Castilla y León.

Un trabajo de aprendizaje continuo

“Es mucho menos romántico que lo que vemos en las películas. A veces es mecánico, otras hay que buscarse la vida y ser creativo, y otras tantas toca utilizar el método ensayo-error. Esto es, en definitiva, tener mucha experiencia a nuestras espaldas”, asegura este joven para quien la ganadería extensiva es, a su modo de ver, “una gran solución para muchos de los problemas que asolan nuestro entorno”. Sin embargo, a Sergio no se le escapa que es también, a día de hoy, la “gran olvidada” del mundo rural. “El coste y trabajo humano, las dificultades para adquirir tierras y maquinaria, y la interminable burocracia son algunas de las problemáticas que se plantean, de primeras, a todos aquellos que muestran interés por dedicarse a este oficio”, explica.

“Para Sergio, la ganadería extensiva es una gran solución para muchos de los problemas actuales, por eso lamenta que el sector siga siendo el gran olvidado del medio rural”



Junto a otros compañeros, Sergio realiza controles lecheros e inseminaciones.
Fotografía: Nicolás Gallego.

Como veterinario, sus servicios van mucho más allá de la ganadería extensiva, pues también trabaja en otro tipo de granjas y con pequeños animales. “Me desplazo por varios pueblos y, por supuesto, por la zona del Geoparque Las Loras, donde lo que más realizo son trabajos en el sector del ovino tanto de leche como de carne con razas autóctonas como churra y castellana”, indica.

Asociaciones, controles y mejora genética

También lleva el control de varias ADS (Agrupaciones de Defensa Sanitaria) de las comarcas de alrededor de su pueblo. “Estas asociaciones entre ganaderos -tal y como explica nuestro protagonista- permiten gestionar de una manera más eficaz todo lo que se refiere al tema sanitario”. Además, contribuyen a mejorar la relación entre todos ellos y la capacidad de defender sus intereses.

“Puntualmente, también realizo controles lecheros e inseminaciones con otros compañeros”, apunta Sergio. El control lechero consiste en medir la producción de leche de cada oveja, y se hace para mejorar genética y productivamente los rebaños. “Aunque en Burgos también hago, me desplazo por toda Castilla y León”, detalla. “Con respecto a las inseminaciones, lo que hacemos es llevar el semen desde Toro, donde está el Centro de Selección y Mejora Genética, hasta las granjas que nos hayan solicitado el servicio”, añade.

Más cerca del resto del mundo

Al margen de eso, considera que la labor veterinaria está “íntegramente ligada a los pueblos” porque, aunque se dé también en los núcleos urbanos, “es aquí donde nace la simbiosis entre nosotros y el resto de las especies”. En ese sentido, también opina que “vivir en un pueblo nos acerca de alguna manera al resto del mundo”. En el medio rural, “se observan las consecuencias del cambio climático que muchas veces en el Primer Mundo no estamos acostumbrados a apreciar”. Como veterinario, “con especial sensibilidad hacia la naturaleza y los animales en general”, esto no pasa desapercibido para Sergio.

“Vivir más lento, más sincronizado con la naturaleza y en comunidad” es lo que significa para este joven residir en un pueblo. También estar relacionado con el entorno y nutrirse de él. “Además, en Villadiago no nos faltan servicios y opciones de ocio, por lo que no tene-



Gracias a su entorno, Sergio empezó a interesarse por el mundo ganadero.



Sergio defiende los pueblos como el lugar donde nace la simbiosis entre los seres humanos y el resto de especies.

“Según Sergio, aunque Villadiago no está exento de los problemas que asolan a los jóvenes y a la sociedad trabajadora, tampoco faltan servicios y opciones de ocio”

mos nada que envidiar de las ciudades”, defiende. “Y, aunque este medio tampoco está exento del resto de los problemas que asolan a los jóvenes y a la sociedad trabajadora en general en nuestros tiempos, yo he tenido la suerte de mantener un grupo de amigos, familia y pareja que viven y trabajan aquí; y de poder llevar a cabo mi carrera profesional de la mejor manera posible”, dice orgulloso.

Oportunidades para la juventud

Aunque casos como el de Sergio no son los más habituales hoy en día, este joven veterinario cree que sí que se está produciendo cierto cambio de tendencia. “En los últimos años hemos podido ver la llegada a nuestros pueblos de jóvenes con iniciativas interesantes, de asociaciones y propuestas para atacar los problemas que nos afectan. Todo esto me hace pensar que sí, que hay vida en los pueblos y oportunidades para la juventud”, finaliza.



La Ruperta vive en San Mamés de Abar



Los productos de La Casa de la Calabaza son 100% naturales, ya que no reciben ningún tratamiento fitosanitario ni de conservación.

Delicata, Gigante, Cabello de Ángel, Potimarrón, Cuello Curvo, Bonetera Blanca, Espagueti, Turbante Blanco, Cenicienta, Halloween, Connecticut Field... Todas estas variedades de calabaza y muchas más habitan en un rincón de San Mamés de Abar. José Carlos Ruiz, un periodista reconvertido en agricultor, es el dueño de esta finca, única en España, y de un negocio de venta directa al consumidor a través de internet que lleva casi una década en funcionamiento.

“José Carlos Ruiz estuvo varios años al frente de una revista online, pero decidió darle un giro a su vida y puso en marcha La Casa de la Calabaza, un negocio único en nuestro país”

La Casa de la Calabaza, que así se llama este proyecto, surgió cuando José Carlos decidió darle un giro a su vida personal y laboral. “Durante muchos años estuve al frente de una reputada revista online especializada en cine, una de las primeras que apostó por financiarse a través del pago por suscripción. Trabajaba en Madrid, pero al final me cansé de la ciudad y de pasarme todo el día sentado en frente de un ordenador”, explica este burgalés, que al afincarse de nuevo en San Mamés de Abar, su pueblo natal, empezó a reflexionar sobre cuál podría ser su mejor alternativa. “Hoy en día para vivir de la agricultura necesitas muchas hectáreas, pero yo buscaba algo que fuera viable en una extensión pequeña, por eso elegí las calabazas”, continúa.

Cultivo tradicional y 100% natural

Muchos le tacharon de loco, pero hoy en día La Casa de la Calabaza puede presumir de ser un negocio rentable y con una clientela fija que no deja de crecer. “El primer año sembré solo dos variedades: Cabello de Ángel y calabaza de Halloween. La verdad que fue un desastre, se me heló toda la producción -co-

José Carlos Ruiz, periodista reconvertido en agricultor, cultiva más de medio centenar de variedades de calabaza ecológica que distribuye por toda España

menta entre risas-, pero como se trata de un negocio que apenas implica inversión, seguí adelante”. Progresivamente, su experiencia y conocimiento en el mundo online, su apuesta por la venta directa al consumidor y la calidad de un producto 100% natural que no recibe ningún tratamiento fitosanitario ni de conservación afianzaron este proyecto que ya va por su décima campaña.

“José Carlos Ruiz cultiva sus calabazas de forma tradicional y manual. Además, no reciben ningún tratamiento fitosanitario ni de conservación y ese es el valor diferencial de sus productos”

Los productos cultivados en el Geoparque Las Loras destacan por su gran calidad, algo que en parte se debe a las duras condiciones climatológicas del territorio.



José Carlos Ruiz solo comercializa productos propios cultivados de forma tradicional y manual que se fertilizan exclusivamente con abono orgánico. “Aplico una técnica de cultivo que utilizaban los antiguos mayas. Consiste en mezclar tres tipos de cultivo, en este caso, el maíz, la alubia y la calabaza. Como no echo ningún tipo de mineral, solo compost agrícola, la alubia surte de nutrientes al terreno. Por su parte, el maíz ayuda a la planta trepadora de la alubia a desarrollarse y, además, oxigena la tierra gracias a las micorrizas”, detalla Ruiz. De esta forma, trata de mejorar el cultivo. “Mi objetivo no es producir más, sino mejorar la calidad de lo que produzco, ese es el valor diferencial de mi negocio. También lo hago por divertirme y trabajar en algo que me permita moverme”, puntualiza.

Alimentación y decoración

Así, mientras otros agricultores cultivan una única variedad de calabaza y venden toda su producción a la industria, José Carlos Ruiz provee durante todo el año a hosteleros y consumidores individuales. “El producto que obtenemos en el Geoparque ofrece una calidad enorme, ya que tienen que soportar un clima muy duro”, defiende. Por eso sus productos son tan apreciados y viajan por toda España. En cuanto a sus clientes, los hay de todo tipo. “En el mes de octubre, el 80% de las personas que compran calabazas las quieren para decoración y solo el 20% para alimentación. Después de Halloween, la situación se invierte”, explica. También hay pedidos curiosos como el que recientemente le hizo una artista de Córdoba para una instalación en un festival floral.

*Delicata, Gigante, Cabello de Ángel, Potimarrón...
En este rincón de la provincia de Burgos se cultivan más de 50 variedades de calabaza.*



José Carlos Ruiz provee durante todo el año a hosteleros y consumidores particulares.

Sello de calidad y obrador multiusos

Ruiz y La Casa de las Calabazas lleva vinculado al Geoparque Las Loras desde antes de que la UNESCO le concediera la declaración. “Soy de los que piensa que hay que crear un sello de calidad que identifique y dé valor a lo que se produce en esta zona”, manifiesta. En este sentido, el agricultor burgalés forma también parte del grupo de profesionales del sector agrario que están participando en el desarrollo de una de las acciones más importantes de Laboratorio GAD-EX, una iniciativa financiada por la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), financiado por la Unión Europea - NextGenerationEU.

“Ruiz es uno de los participantes en Laboratorio GAD-EX, un proyecto financiado por la Fundación Biodiversidad que, entre otras acciones, plantea la puesta en marcha de un obrador multiusos y la creación de un catálogo de productos locales”

Dicha acción consiste en mejorar la producción y comercialización de los productos derivados de la ganadería extensiva y se materializará en la puesta en marcha de un obrador multiusos con un centro de acopio asociado y sala de despiece o la creación de un catálogo de productos locales, entre otras cuestiones. “Las calabazas que no recojo se quedan en la tierra. Mi objetivo es que eso no sea así y utilizar el obrador compartido para su transformación en bizcochos, tartas y otros dulces. Otra de mis vías de negocio es la venta de fruta y también me gustaría aprovechar el producto sobrante para producir sidra o mermelada”, indica. “Soy partidario de crear una asociación para gestionar todo esto, pero no va a ser tarea fácil porque todo el mundo está muy ocupado sacando adelante su negocio”, añade.

Redes de colaboración

El dueño de La Casa de la Calabaza subraya el papel que juega el Geoparque en la creación de redes de colaboración. “He conocido a mucha gente con la que ahora puedo intercambiar conocimientos”, asegura. “Estaría muy bien que esos vínculos derivaran en la puesta en marcha de un centro de comercialización local de KM-0 que nos permitiera crear cestas con productos de proximidad de todo tipo”, concluye.

.....
Texto y fotografías:
Andrea Benito



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



Entidades
colaboradoras

Respetar la calidad del producto y cuidar del cliente



María Jesús Pérez regenta la Ecotienda Graneles La Romana, ubicada en Aguilar, desde hace nueve años.

María Jesús Pérez regenta desde hace casi diez años Graneles La Romana, una ecotienda y entidad colaboradora del Geoparque que promueve el consumo responsable y distribuye los productos locales

Es hija de agricultores y ganaderos, por lo que su vínculo con la tierra, la producción local y la ecología tiene raíces tan profundas y sólidas como las de muchos de los alimentos que se pueden encontrar en su establecimiento. María Jesús Pérez regenta la Ecotienda Graneles La Romana, ubicada en Aguilar de Campoo, desde hace nueve años. Después de trabajar varios años en el ámbito administrativo y de hacer un parón debido a su maternidad, hace casi una década decidió dar un giro a su carrera personal y profesional. En parte, fueron las necesidades alimentarias de uno de sus hijos las que le llevaron a tener más contacto con los productos ecológicos y locales, pero también su deseo de dedicarse a algo que le motivara más. En 2015, María Jesús se convirtió en la propietaria del negocio del que previamente había sido cliente.

Un trato cercano

La Ecotienda Graneles La Romana es el ejemplo de cómo una actividad innovadora y gestionada con cariño puede salir adelante en el medio rural, dando además visibilidad al producto local. De hecho, la tienda de María Jesús se ha convertido en referente para las personas a las que les gusta consumir productos sanos, de calidad y respetuosos con el medio ambiente. También es el establecimiento al que acude la gente que busca productos extraños o especiales, aunque si por algo destaca este pequeño comercio, que colabora desde hace años con el Geoparque Las Loras, es el mimo con el que la dueña trata a su clientela. “Las grandes superficies están entrando cada vez más en el mercado de productos ecológicos, pero creo que lo que más valora la gente que viene aquí es la cercanía”, explica la dueña de Graneles La Romana.

“Entrar en la tienda de María Jesús es parar, por un momento, y dedicar un rato a nuestro propio cuidado, algo que cada vez escasea más en la sociedad actual”

Entrar en su tienda es parar, por un momento, y dedicar un rato a nuestro propio cuidado, algo que cada vez escasea más en la sociedad actual. Hasta su ubicación, en una calle céntrica de Aguilar pero alejada de la zona más comercial, está en sintonía con la filosofía y los principios éticos de María Jesús y de su negocio. “Si estuviera en la plaza, en un mes de agosto o un mar-

tes de mercado no podría dedicarles a mis clientes el tiempo que necesitan”, explica.

Productos y productores

Y es que a la encargada de Graneles La Romana le gusta conocer a las personas que se acercan a su tienda y aconsejarles en función de sus gustos. También trata de empaparse de todo lo que los productores le cuentan. “Así puedo explicarle al cliente la procedencia y la historia del producto”, indica María Jesús. “La gente, por su parte, además de adquirir un producto ecológico se lleva información de cómo o dónde se elabora, y eso da confianza”, continúa.

“En Graneles La Romana, además de adquirir un buen producto, la gente puede llevarse información de cómo o dónde se elabora. Eso da confianza y promueve el consumo local”

La dueña de Graneles La Romana, no solo actúa de correa de transmisión entre los productores locales y las personas que acuden a su tienda, también se encarga de promocionar el Geoparque Las Loras de múltiples formas. “Como entidad colaboradora, trato de darle visibilidad, por ejemplo entre las personas que vienen de fuera y no han pasado por la Oficina de Turismo”, explica. Asegura, además, que la red que en los últimos años se ha ido tejiendo entre las personas que habitan este territorio le ha ayudado a conocer a nuevos productores. Eso sí, le gustaría que hubiera más. “Esta zona es muy buena para

En Graneles La Romana se pueden encontrar productos sanos y de proximidad.



María Jesús aconseja a sus clientes y les explica todo lo que los productores le cuentan sobre la procedencia y la historia del producto.

producir en ecológico, pero son pocos los que se animan”, lamenta María Jesús.

Principios compartidos

Su pequeño negocio representa a la perfección los valores que trata de proteger la figura del Geoparque y que van más allá del patrimonio geológico: desarrollo sostenible, consumo responsable, promoción de la economía local... Y lo mejor es que cada vez son más las personas que comparten estos principios. “Tengo una clientela muy variada: abuelitas, madres que dan mucha importancia a una buena alimentación, jóvenes concienciados y con una mentalidad muy diferente, personas vegetarianas, con intolerancias... Gente que busca calidad, sabor y, a veces, productos diferentes”, explica María Jesús. “Además, no es cierto que consumir este tipo de productos sea más caro. Todo depende de la temporada, pero más o menos los precios equivalen a los de los productos convencionales”, añade.

“Cada vez son más las personas que se preocupan por lo que comen. En Graneles La Romana, la clientela es muy variada, pero todo el mundo busca sabor y calidad”

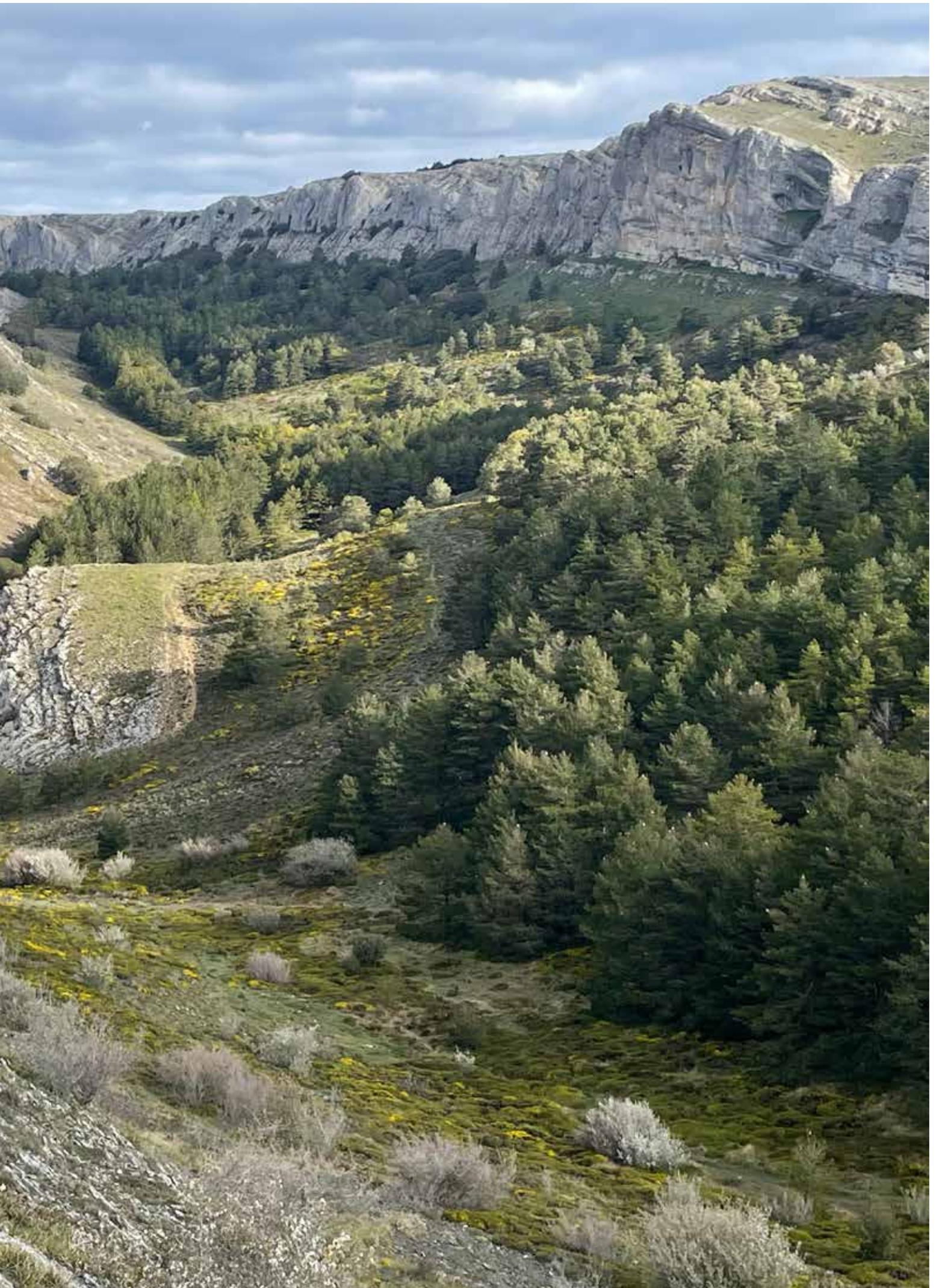


Graneles La Romana se ha convertido en referente para las personas a las que les gusta consumir productos de calidad y respetuosos con el medio ambiente.

Entre los clientes de Graneles La Romana hay varios que vienen de fuera. “Algunos han visto como negocios similares en las ciudades han abierto y solo unos meses después han tenido que echar la persiana”, explica María Jesús. Ella con su negocio y las personas que regularmente lo visitan está “encantada”. A punto de celebrar su décimo aniversario, no se arrepiente de la decisión que tomó hace casi diez años. “No te voy a engañar, hago más horas y gano menos, pero disfruto mucho más”, finaliza. Y eso, hoy en día, no puede decirlo mucha gente.

.....
 Texto y fotografías:
Andrea Benito







GEOPARQUE **LAS LORAS**

